

**UN ESTILO DE EVANGELIZACIÓN.
ORIGEN DE LA CATEQUESIS FAMILIAR:**

A raíz de una reflexión seria en una parroquia de Sevilla, se llega a la conclusión que las catequesis de niños necesitaban un gran esfuerzo siendo los resultados realmente desalentadores. Entonces surge la idea de la Catequesis Familiar. Había que evangelizar primeramente al adulto y él sería el mejor vehículo de anuncio de la Buena Noticia a sus propios hijos.

Corría el año 1975 cuando se empezó la primera experiencia en este sentido. Con ocasión de la Primera Comunión, se reúne a los padres apelando a la responsabilidad que sobre sus hijos tienen, no solamente en cuanto a la educación natural, sino en cuanto a la fe se refiere. Se les anunció el proyecto de que ellos fueran los catequistas de sus propios hijos, y los acercaran a la Eucaristía cuando ellos mismos los encontraran lo suficientemente preparados. Dentro del asombro y resistencia inicial, un grupo bastante numeroso (42 de 98 padres) se prestó a ello.

Se hizo con estas personas una reunión semanal tratando que la experiencia de Fe primara sobre la instrucción. Se les daban pequeñas normas para facilitarles la transmisión de lo que se decía y reflexionaba, al nivel de sus hijos y demás familiares. Sorpresivamente la experiencia fue seguida con fuerte entusiasmo por casi todos. En bloque concluyeron que ello no podía terminar ahí, y se proyectó un Segundo Año después vino un tercero y así hasta cinco a

Se tuvieron que resolver serios problemas sobre la marcha:

1º Había que articular un temario atrayente, vital y que diera mucho pie a la reflexión comunitaria.

2º Había que buscar personas que atendieran como monitores a los nuevos que cada año se incorporaban.

3º Había que confeccionar un material que fuera una pequeña guía tanto para los adultos como para los niños

Con el esfuerzo de todos, estos problemas se fueron resolviendo. En cuanto al temario se concluyó que tenía que tener un Centro: El Misterio Pascual, en torno al cual girara todo lo demás. Se adoptó seguir el curso de la Historia de la Salvación, empezando por Abraham y terminando en nuestros días, siendo la Pascua el foco iluminador de todo el devenir histórico, y el Reino de Dios la tarea permanente de todo creyente. Se fueron elaborando hojas multicopiadas que fueron la base de toda la estructuración de los cinco años de catequesis que funciona hoy.

Por lo que respecta a los monitores, se escogían a los mejores de cada año, para que dieran lo visto, aprendido y vivido al grupo nuevo que se les encomendaba al año siguiente. Es cierto que con ello se corría un fuerte riesgo de empobrecimiento del Mensaje e incluso de que produjeran desviaciones más o menos graves en materia de fe. No obstante, ésta fue la decisión. Con un trabajo ímprobo, con muchas dudas y sobre todo con muchísimo trabajo, los monitores fueron haciéndose con sus grupos y la catequesis familiar se puso en marcha de forma estable. A los cinco años a esta parroquia se encontró con cerca de trescientos laicos comprometidos en la labor catequética y con un movimiento en todas las direcciones pastorales, realmente espectacular.

Ante esta realidad, varias parroquias fueron pidiendo la implantación de esta catequesis. Con gran esfuerzo y mucho sacrificio de unos pocos, se empezó en otros sitios, dando prácticamente los mismos resultados. En 1982, siete años después, los monitores ya pedían a gritos más formación. Se elaboraron entonces, a parte de los temas, unos principios orientadores para todos, que podrían resumirse así:

I- Objetivos de la Catequesis Familiar:

- Evangelizar, en lo posible, a todo el núcleo familiar: La comunidad parroquial ofrece este servicio a los padres, para que, a su vez, catequicen a sus hijos por la palabra y el testimonio de vida. Este fue el estilo de Jesús en su predicación y en su actuación.
- Se intentará llevar a padres e hijos a vivir esta experiencia de fe en comunidad, con el compromiso de construir una sociedad más justa, alejada del individualismo y de cualquier otro tipo de insolidaridad.
- Que la adhesión de la familia a Jesucristo sea totalmente consciente y libre, fruto único de la conversión del corazón. El número de los que entran en esta dinámica no será generalizado ni masivo.
- Los niños deben recibir de sus padres estas vivencias para abrir, de forma natural, su corazón a la fe en el Señor Jesús.

II. - Principios en los que se funda esta Catequesis:

Son de dos clases: Teológico-Pastorales y pedagógicos. Tanto los unos como los otros no constituyen una metodología, que siempre restringe de alguna manera la creatividad del catequista y la libertad en la

transmisión de la fe. Sí constituyen el almacén interno de la Catequesis Familiar.

Todos estos principios se han entresacado de una reflexión comunitaria sobre la manera que tiene Dios de actuar a través de la Historia. Resumimos a continuación algunos de ellos:

1° Algunos principios teológico-pastorales:

- Dios actúa siempre sin prisa.
- deja a salvo en todo caso, la libertad del hombre.
- Se limita a llamar permanentemente a la conversión del corazón.
- Es exigente para aquél que lo descubre y libremente se adhiere a El.
- Se manifiesta como Dios de un Pueblo, no de individuos aislados: Ha establecido que la fe sea transmitida por otros hombres.
- El establecimiento de su Reino es la tarea fundamental de los cristianos a través de la historia y de “su historia”.

2° Principios pedagógico-cristianos:

- Jesús unió siempre los gestos a las palabras: su método era activo y existencial.
- Entregó su mensaje de forma progresiva y adaptada a los que le escuchaban: Era el Maestro.
- Conoció a sus seguidores y de entre ellos eligió a los apóstoles. A ellos los preparó para la misión advirtiéndoles de las dificultades que iban a encontrar en la sociedad, en los grupos, en las costumbres y en las personas.
- A sus seguidores los escuchó, comprendió y los animó en sus momentos difíciles, abriéndoles un horizonte misionero hacia todos los pueblos razas y culturas.

III. - Organización de la Catequesis Familiar.

Sugerencias de cómo empezar esta catequesis en una Parroquia

Como en la actualidad hay todavía una buena parte de los padres que, aunque alejados de la fe, quieren que sus hijos hagan la “Primera Comuni3n”, éste es un buen momento para inicial la Catequesis Familiar. Bajo este ángulo sugerimos:

- a) El encuentro en que vienen a “apuntar” al ni debe ser cálido y acogedor y se les hablará de la responsabilidad que tienen los padres en la educaci3n humana y la de la fe de sus hijos. Se les invitará a participar en la preparaci3n del ni3o y se les citará para una reuni3n con todos los demás padres.
- b) Con las inscripciones de los ni3os, se harán grupos de unas diez o doce familiar. Este grupo de padres será el responsable solidario de la formaci3n colectiva de sus propios hijos., Se utilizarán los criterios de proximidad, amistad o afines. Pero nunca se los agrupará por clase social o por raz3n de cualquier tipo de poder o privilegio.
- c) En el primer encuentro con este colectivo de padres se abordarán los siguientes puntos:
 - Los responsables primeros en la educaci3n de la fe de los ni3os son sus padres.
 - La comunidad parroquial pone al servicio de los padres, para su preparaci3n en esta labor, una reuni3n semanal en la que se profundizará a nivel adulto, el Mensaje que ellos transmitirán luego a sus hijos.
 - Que catequizar a sus hijos supone, necesariamente, el dar testimonio de su fe.
 - Se darán las indicaciones prácticas necesarias para la siguiente reuni3n de los padres con sus hijos y la que deben tener en grupo para discernir lo que comunicarán a sus hijos de lo vivido a nivel adulto.

IV. - Las reuniones semanales con adultos:

Cada semana, a la hora, día y lugar convenidos, tiene lugar la reuni3n de los adultos. Damos algunas líneas concretas de cómo se realizan:

1° La reuni3n no debe durar más de una hora y media . Aunque no se sea puntual para empezar, se debe ser puntual para terminar.

2° Las partes fundamentales de la reuni3n son:

- Conversaci3n en grupo (Experiencia humana): diálogo en torno a alguna cuesti3n actual sobre la que el monitor formula algunas preguntas.
- desarrollo (tratamiento del problema a la luz de la fe): Es el cuerpo doctrinal de la reuni3n. Nunca debe faltar, pues ahí es donde se da el Mensaje cristiano.
- Reflexi3n final (experiencia cristiana): Se trata de enlazar la conversaci3n inicial con el tema expuesto y sugerir intervenciones a modo de reflexi3n sobre el mensaje proclamado y las vivencias personales al respecto, para que se conviertan en experiencia cristiana.

3° Preparaci3n de la catequesis de ni3os: El último tiempo de la reuni3n, se habla de cómo enfocar el tema expuesto para que sea inteligible y de provecho a los ni3os. Se subrayan las ideas principales del Mensaje a

entregar y pueden hacerse sugerencias metodológicas para transmitir las vivencias de la mejor manera posible a los niños.

Al final se les entrega el resumen de la catequesis dada para que sirva de lectura al resto de miembros de la familia y motivo de conversación entre ellos. Así es como viene a realizarse plenamente la Catequesis familiar.

V. - Cómo debe prepararse un monitor su reunión con los padres:

1º Como regla general, los monitores responsables de un grupo, deberían ser tres. La preparación de las reuniones debe ser conjunta y seria. No deberían ir nunca a una reunión de forma improvisada.

2º Algunas indicaciones a tener en cuenta en la preparación:

- beberán buscar el objetivo de la misma o el aspecto de la Buena Noticia a transmitir. Se pondrán todos de acuerdo sobre ello.
- Buscarán un tema de conversación inicial que tenga que ver con el objetivo, que sea algo actual y cercano a los miembros del grupo. Se estudiarán los posibles cauces por donde puede discurrir esta conversación y se verá la forma más adecuada para ligarla con el tema central.
- No se saltarán temas (estamos en una catequesis sistemática), ni se mezclarán unos temas con otros. La exposición se preparará con cuidado tratando de ser fieles a ese aspecto del Mensaje de Jesús.
- beberán preocuparse de utilizar términos y lenguaje sencillos, adaptados a su auditorio.
- Se prepararán algunas ideas de cómo deben los padres enfocar esta catequesis para sus propios hijos.

VI. - La formación del monitor:

A todas aquellas personas que van a ser monitores de la Catequesis Familiar, se les ofrece la posibilidad de formarse en la Escuela diocesana de Catequesis de Adultos.

Esta Escuela que nació en el seno de la misma Catequesis Familiar, por exigencia de los mismos monitores, tiene por objetivo la capacitación de quienes asumen la función catequética para grupos de adultos en estas cinco direcciones:

- Comprensión e identificación con el proyecto diocesano de catequesis.
- descubrir el papel del Catequista en la pedagogía de la fe.
- Profundizar en el contenido de la Catequesis.
- Buscar la forma concreta de superar las dificultades que se le presenten en su misión.
- Conocer la metodología del trabajo en grupos y las formas de animación”
(Del Estatuto de la Escuela de Catequistas de Adultos).

Los criterios fundamentales de actuación de esta Escuela son:

Intentar ser una instancia renovadora del Pueblo cristiano.

Poner los medios para entrar en los códigos modernos de comunicación y hacer el mejor uso posible en este campo, de los adelantos de las ciencias humanas.

Realizar ofertas concretas a la sociedad. Estas ofertas deben ser evangélicas: Jesús histórico y el Cristo de la fe; su Persona de hombre - Dios; su Mensaje salvador y liberador; su Reino como tarea de todos los creyentes y la decisión clara de optar siempre por los pobres.

Intentar clarificar en todo momento que el hombre que buscamos es el Hombre Nuevo.

Buscar siempre la máxima coherencia con la acción catequética de la diócesis.

Vigilar permanentemente para estar abierta a las realidades sociales de nuestro tiempo.

Fomentar el espíritu comunitario, haciendo presente el Reino de Dios en el mundo.

Ser un activo elemento desclericalizante de nuestra Iglesia, es decir, una instancia que fomente la corresponsabilidad de los laicos en la misión común del Pueblo de Dios, de la Iglesia” (be los Estatutos de la Escuela de Catequistas de Adultos)

Esta Escuela dirigida fundamentalmente por seglares es la que forma a los catequistas (monitores) de la Catequesis familiar durante tres años a razón de tres horas semanales. Funciona en el mismo edificio del Seminario diocesano. El Sr. Arzobispo de Sevilla la alienta continuamente ya con su presencia ya de otras múltiples formas, pues hoy es ya un elemento imprescindible para que la Catequesis Familiar se consolide y extienda a todos los lugares donde pueda ser un servicio real a las necesidades de las parroquias.

(Documento presentado al Congreso Parroquia Evangelizadora en 1991)

Enrique Aguiló y Luisa Plaza

Escuela Diocesana de Catequistas de Sevilla.